

Los Hechos de los Apóstoles

La primitiva comunidad cristiana

I. INTRODUCCIÓN

¿Un cristiano de hoy puede vivir con el mismo fervor y dedicación su fe cristiana como lo hicieron los primeros cristianos? ¿Qué nos faltaría? Leer los Hechos de los Apóstoles es estar reviviendo la vida de los primeros cristianos, de la primera Iglesia. Estaba fresco aún el Pan de la Última Cena; la Sangre del Cristo sufriente estaba aún caliente; sus Palabras desde la Cruz resonaban por todos los rincones. Ya Jesús subió al Cielo y sus discípulos conservaban en sus pupilas el rostro del Señor.

II. OBJETIVO DOCTRINAL: Conocer los aspectos esenciales de este libro.

III. OBJETIVO VIVENCIAL: Volver al fervor de la primitiva comunidad cristiana.

Los hechos de los Apóstoles son la continuación del evangelio de Lucas y narran el nacimiento del cristianismo y de la primera iglesia. Aquí encontramos las raíces de un mensaje y un modo de vida que ha sido decisivo en la historia de la humanidad. La Iglesia presentada en los Hechos es la comunidad de los discípulos, guiados por el Espíritu Santo. Dan testimonio del Señor desde la experiencia de la fraternidad.

1. Autor, fecha y destinatario

El autor es Lucas o uno de sus discípulos. En su evangelio, Lucas narró el tiempo de Jesús y en los Hechos narra el tiempo de la Iglesia primitiva.

La fecha es seguramente posterior al Evangelio, escrito hacia el año 80. Por tanto, el libro de los Hechos de los apóstoles fue escrito hacia el año 85-90.

El mensaje de los Hechos tiene como destinatario a la Iglesia en la que se han apagado los primeros ímpetus y ha comenzado a aparecer la desidia y la apatía; una Iglesia nacida de la misión de Pablo, llamada a llevar el mensaje de Jesús a todo el imperio romano.

2. Características literarias

a) Se sirvió de **varias fuentes**: el evangelio de Marcos, la famosa “Fuente Q”, los “archivos” orales y escritos de varias comunidades, los recuerdos vivos de los apóstoles, los recuerdos personales sobre Pablo. Reelaboró este material y dio a su escrito una forma unitaria.

b) Ha sido **escrito con gusto** y refleja una habilidad comparable a la de otros escritos de la época helenista.

c) Son **relatos narrativos** con una intencionalidad ejemplar, es decir, provoca en el lector el deseo de vivir aquellas mismas experiencias.

d) Los **discursos** insertados a lo largo de los relatos se centran en lo esencial: la muerte y resurrección de Jesucristo, como fuente de salvación de todos los hombres.

e) Hay también **sumarios** que son breves resúmenes de la vida comunitaria, que van marcando las transiciones y ofrecen al lector una pausa de reflexión para que se detenga y comprenda el sentido de lo que se cuenta en el libro.

f) Hasta la invención de la imprenta, el libro de los Hechos se transmitió, como el resto del Nuevo Testamento, en manuscritos.

3. División y contenido temático

a) **Introducción** (1, 1-11), que une el libro del evangelio con el de los Hechos de los apóstoles.

b) **La Iglesia de Jerusalén** (1, 12-8,3): la comunidad apostólica y la comunidad de Jerusalén.

c) **La expansión de la Iglesia en Asia Menor** (8, 4-14,28): en Samaria, conversión de Pablo, Pedro en Cesarea, fuera de Palestina (Antioquía), liberación de Pedro, primer viaje misionero de Pablo a Chipre y Asia menor.

d) **Asamblea en Jerusalén** (15, 1-35).

e) **Expansión al mundo griego** (15, 36-21, 14): segundo viaje de Pablo en Grecia y tercer viaje de Pablo en Asia Menor.

f) **De Jerusalén a Roma** (21, 15-28, 29): Pablo en Jerusalén, en Cesarea y hacia Roma.

4. Contenido teológico y espiritual

Fin del libro: describir la vida de la Iglesia primitiva y cómo el Cristianismo surgió del seno judío y se transformó en religión universal, no sin dificultades, desgarres y controversias, sobre todo al ir entrando a esa primera comunidad los paganos, es decir, los no-judíos, ya sea griegos o romanos.

Contenido:

a) **El fundamento de la comunidad cristiana es el Kerigma**, es decir, el anuncio del acontecimiento pascual, que se resume así:

- Jesús padeció, murió y resucitó para salvarnos.
- La persona de Jesús viene avalada por el testimonio de los testigos oculares.
- Todo esto era el plan de Dios, y ya estaba anunciado por los profetas.
- Jesús pide fe, aceptación de su mensaje y conversión del corazón.

b) **El Espíritu Santo**, el gran protagonista: más que Pedro y Pablo, el Espíritu Santo es el protagonista en todas las decisiones de la Iglesia. El Espíritu Santo es quien convierte a los apóstoles en “testigos” e intrépidos misioneros de Jesús, en Pentecostés. El Espíritu Santo es la fuerza que lanza a la Iglesia naciente. Este Espíritu es el mismo Espíritu de Jesús, que se perpetúa en la Iglesia.

c) **La comunidad cristiana:** un ideal. ¿Qué características tiene esta primera comunidad cristiana?

- Anuncian la enseñanza de los apóstoles o kerigma, acompañada por milagros.
- Viven en comunión fraterna y en caridad.
- Se alimentan de la oración y de la fracción del pan o eucaristía.
- Reparten sus bienes con los necesitados.

d) Características de la Iglesia:

- **Iglesia misionera y universal:** se proyecta, bajo el impulso del Espíritu, afuera de Jerusalén y Palestina. Es una Iglesia en misión, para que todo hombre tenga la posibilidad de recibir el evangelio. El ingreso en la comunidad cristiana les convierte en hombres libres de toda religión o culto, de otros dioses e incluso de toda institución religiosa. Los conflictos que surgieron al principio con la apertura de la comunidad a todos los hombres se solucionaron con el diálogo, la oración, la comunión y la ayuda del Espíritu.

- **Iglesia ministerial:** cada uno es escogido según la llamada de Dios y las cualidades personales: diáconos, misioneros, responsables de la comunidad.

- **Iglesia apostólica:** todo servicio o ministerio tiene como centro y punto de referencia a los apóstoles. Por eso, los siete diáconos son presentados a los apóstoles, que les imponen las manos; las decisiones del Concilio de Jerusalén son avaladas y rubricadas por Pedro y Santiago; Pablo sube varias veces a Jerusalén para confrontar su fe y su predicación con Pedro. Los apóstoles son garantes de la verdad y de la unidad. Con el crecimiento de las comunidades, los apóstoles eligen a unos responsables que tienen como misión: admitir en la comunidad, vigilar la transmisión del mensaje, enseñar, tomar decisiones en momentos importantes, distribuir las funciones en la comunidad y dispensar los sacramentos que eran dos: el bautismo y la fracción del pan.

- **Iglesia probada y perseguida:** desde el inicio es una Iglesia perseguida, pero sigue valiente, confiada en la

fuerza del Espíritu. Perseguida por los mismos judíos observantes de la ley mosaica, porque los apóstoles admiten a los paganos, dispensándoles de la circuncisión y de la ley mosaica, pues sólo les bastaba la fe en Jesucristo. Y perseguida por los romanos paganos, que veían en el tenor de vida de los primeros cristianos un atentado y una fuerte llamada de atención a la vida de lujo, vanidades y placeres desenfrenados que llevaban los paganos.

CONCLUSIÓN: Los Hechos de los apóstoles nos presenta el modelo de vivencia cristiana; es decir, ahí encontramos cómo debemos vivir nosotros, cristianos del siglo XXI y de todos los siglos: unidos en el amor a Cristo, junto a nuestros pastores (Papa, obispos y sacerdotes), a quienes obedecemos y con quienes trabajamos codo a codo en la construcción de la Iglesia de Cristo, y alimentados en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía.

ORACIÓN: *Espíritu Santo, al igual que conducías, a la primera iglesia, te pedimos que guíes nuestros pasos en este tercer milenio de cristianismo, y pon en nuestros labios y en nuestro corazón el mensaje de Jesús, para que lo transmitamos con la misma valentía, claridad y entusiasmo de los primeros cristianos. Amén.*

TEMA DE DISCUSIÓN EN EL FORO

1. ¿Un cristiano de hoy puede vivir con el mismo fervor y dedicación su fe cristiana como lo hicieron los primeros cristianos? ¿Qué nos faltaría?
2. ¿Cuál es el Personaje principal en los Hechos de los Apóstoles?

RESUMEN Y PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

El libro de los Hechos de los Apóstoles ha sido considerado como la segunda parte y complemento del tercer evangelio. Lucas es el autor de ambos libros. Fue escrito muy probablemente después del año 70 d.C. y sus destinatarios inmediatos son los gentiles convertidos.

Aunque el título de la obra es “hechos” de los apóstoles, la obra se centra en dos personajes: Pedro y Pablo.

La finalidad del libro es presentar los orígenes de la Iglesia y su actividad misionera hasta los confines del mundo hasta entonces conocido. También el autor expresa la actividad misionera de la Iglesia como la prolongación de la misión de Jesús. El verdadero protagonista de la misión de la Iglesia es el Espíritu Santo ya que es el espíritu quien los transforma para que vayan a proclamar la Buena Nueva. Este es el espíritu prometido y enviado por Jesús después de su ascensión al cielo.

El carácter histórico y misionero de los Hechos de los Apóstoles hace que sea de un género literario único. El libro no es un libro histórico como entendemos la historia hoy en día, sino una historia teológica. Es una “relectura” de los acontecimientos en clave espiritual que muestra la acción del Espíritu Santo para acompañar a la Iglesia en su peregrinar hasta el final de los tiempos. En la narración de los hechos vemos el nacimiento de la Iglesia naciente y como empieza a propagarse por el imperio romano.

Es el Espíritu Santo el que esta en control de todo.

Gran parte de los Hechos de los Apóstoles está dedicada a las actividades de Pedro y Pablo. El autor no pretende darnos una descripción cronológica y precisa de sus actividades. El autor nos presenta una síntesis de los hechos de estos dos apóstoles para demostrar las maneras en que ellos vivían el mensaje evangélico. Los primeros 12 capítulos de los hechos se centran en Pedro y los capítulos 13 al 28 en Pablo.

En la primera parte de esta obra leemos que el Espíritu Santo desciende sobre los discípulos en el Día de Pentecostés y de esta manera inaugura de manera oficial el

comienzo de la Iglesia. La Iglesia empieza su marcha en Jerusalén y poco a poco se va a ir propagando por todo el mediterráneo hasta llegar a Roma. Vemos como Pedro recibe el espíritu y se arma de valor y hace la primera proclamación de la Buena Nueva a los peregrinos que visitaban Jerusalén. También el autor nos da una descripción de la realidad de las primeras comunidades (Hechos 2,46-47), los milagros de Pedro y la institución de los primeros diáconos. El discurso y muerte de Esteban es presentado como el primer gran martirio por la causa del evangelio. Después del martirio de Esteban sigue la conversión de Pablo y su actividad misionera.

En la segunda parte de esta obra leemos como Pablo se desplaza a lo largo del Mar Mediterráneo estableciendo comunidades en los varios centros urbanos del imperio. Nos presenta de manera muy emotiva los obstáculos que Pablo encuentra así como también las satisfacciones por la causa del evangelio. En Hechos empezamos a ver las características de Pablo como apóstol de Jesucristo y su gran pasión por llevar el evangelio hasta los confines de la tierra. El libro termina cuando Pablo llega a Roma para presentarse ante el César donde dará testimonio público de Jesucristo el Señor.

¿Qué nos dicen los hechos a nosotros los cristianos del siglo 21? El mensaje sigue vivo hoy por ser Palabra de Dios. Hechos nos invita a seguir firmes en nuestra fe dentro de nuestras comunidades. Nos invita a perseverar en la oración, en la fracción del pan y en el servicio a los demás. Nos recuerda que el Espíritu Santo es el que vivifica a los miembros del Cuerpo de Cristo. Este mismo espíritu es el que obra en la conversión de las personas hacia Cristo y es el mismo espíritu el que impulsa toda actividad misionera. También nos motiva a vivir con fervor nuestro llamado a la santidad por adquirimos por medio del bautismo y nos presenta a Pedro y Pablo como los dos grandes apóstoles de Jesucristo que dejaron todo por su causa.

Preguntas para la reflexión

1. Lucas nos proporciona dos versiones de la Ascensión de Jesús. Escriba las diferencias que existen entre el relato de la Ascensión en Hechos 1,6-11 y Lucas 24, 50-53.
2. ¿Cuál de las dos versiones es la que utiliza la Iglesia en las lecturas de la misa de la Solemnidad de la Ascensión de Jesús?
3. Lucas nos presenta el evento de Pentecostés en Hechos 2,1-6. ¿Qué imágenes del Antiguo Testamento utiliza Lucas en su presentación de la venida del Espíritu Santo?
4. Lea Hechos 1,12-14; 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16 y describa la manera de cómo vivían las primeras comunidades.
5. Lea Hechos 6,1-7 y explique por que se seleccionaron a siete hombres para el diaconado. ¿Qué cualidades debían de poseer?
6. Lea el relato de la conversión de Pablo en Hechos 9,1-30 y describa la manera en la que usted recibió el llamado de Jesús para servirle.
7. Lea Hechos 1-12 e identifique dos pasajes en los cuales el crecimiento y expansión de la Iglesia se deba a la dirección del Espíritu Santo.
8. ¿Dónde percibe la influencia del Espíritu Santo hoy en día en su parroquia o

ministerio?

9. Lea Hechos 15,1-21 y conteste a las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuál fue la razón para tener el primer concilio de la Iglesia en Jerusalén?
- b. ¿Cuál fue la resolución final?

10. ¿Qué evento de Hechos 13-28 le da estímulo para proclamar la Buena Nueva de Jesucristo en su propia vida?

BIOGRAFIA Y DATOS CURIOSOS

(Saulo de Tarso) Apóstol del cristianismo que él transformó en religión universal (Tarso, Cilicia, h. 4/15 - Roma ?, h. 64/68). Era hijo de judíos fariseos de cultura helenística y con ciudadanía romana. Fue contemporáneo de Jesucristo e incluso estuvo en Jerusalén en la misma época que él, aunque probablemente no se conocieron.

San Pablo (óleo de El Greco)

Pablo tenía una sólida formación teológica, filosófica, jurídica, mercantil y lingüística (hablaba griego, latín, hebreo y arameo). Participó en las primeras persecuciones contra los cristianos. Pero durante un viaje a Damasco, poco después de la crucifixión de Jesucristo, se convirtió a la nueva fe, que por entonces era considerada una secta herética del judaísmo (según su propio relato, fue el mismo Jesús el que se le apareció).

Desde entonces San Pablo se convirtió en el más ardiente propagandista del cristianismo, que contribuyó a extender más allá del pueblo judío, entre los gentiles: viajó como misionero por Grecia, Asia Menor, Siria y Palestina; y escribió misivas (las encíclicas) a diversos pueblos del entorno mediterráneo.

Los escritos de San Pablo adaptaron el mensaje de Jesús a la cultura helenística imperante en el mundo mediterráneo, facilitando su extensión fuera del ámbito cultural hebreo en donde había nacido. Al mismo tiempo, esos escritos constituyen una de las primeras interpretaciones del mensaje de Jesús, razón por la que contribuyeron de manera decisiva al desarrollo teológico del cristianismo (se atribuyen a San Pablo más de la mitad de los libros del Nuevo Testamento).

Proceden de la interpretación de San Pablo ideas tan relevantes para la posteridad como la del pecado original; la de que Cristo murió en la cruz por los pecados de los hombres y que su sufrimiento puede redimir a la humanidad; o la de que Jesucristo era el mismo Dios y no solamente un profeta. También introdujo en la doctrina cristiana el rechazo de la sexualidad y la subordinación de la mujer, ideas que no habían aparecido en las predicaciones de Jesucristo.

En su esfuerzo por hacer universal el mensaje de Jesús, San Pablo lo desligó de la tradición judía, insistiendo en que el cumplimiento de la ley (los mandatos bíblicos) no es lo que salva al hombre de sus pecados, sino la fe en Cristo; en consecuencia, polemizó con otros apóstoles hasta liberar a los gentiles de las obligaciones rituales y alimenticias del judaísmo (incluida la circuncisión). En el país de los judíos fue mal acogido; estando en Jerusalén fue detenido, juzgado y enviado a Roma. Probablemente murió allí ejecutado.

Carta del Apóstol Pedro

Simón Bar Jona (hijo de Jonás), el que había de ser San Pedro (Hech. 15, 14; II Pedro 1, 1), fue llamado al apostolado en los primeros días de la vida pública del Señor, quien le dio el nombre de Cefas (en arameo Kefa), o sea,

"piedra", de donde el griego Petros, Pedro (Juan 1, 42). Vemos en Mt. 16, 17-19, cómo Jesús lo distinguió entre los otros discípulos, haciéndolo "Príncipe de los Apóstoles" (Juan 21, 15 ss.). S. Pablo nos hace saber que a él mismo, como Apóstol de los gentiles, Jesús le había encomendado directamente (Gál. 1, 11 s.) el evangelizar a éstos, mientras que a Pedro, como a Santiago y a Juan, la evangelización de los circuncisos o israelitas (Gál. 2, 7-9; cf. Sant. 1, 1 y nota). Desde Pentecostés predicó Pedro en Jerusalén y Palestina, pero hacia el año 42 se trasladó a "otro lugar" (Hech. 12, 17 y nota), no sin haber antes admitido al bautismo al pagano Cornelio (Hech. 10), como el diácono Felipe lo había hecho con el "prosélito" etíope (Hech. 8, 26 ss.). Pocos años más tarde lo encontramos nuevamente en Jerusalén, presidiendo el Concilio de los Apóstoles (Hech. 15) y luego en Antioquía. La Escritura no da más datos sobre él, pero la tradición nos asegura que murió mártir en Roma el año 67, el mismo día que S. Pablo.

Su primera Carta se considera escrita poco antes de estallar la persecución de Nerón, es decir, cerca del año 63 (cf. II Pedro 1, 1 y nota), desde Roma a la que llama Babilonia por la corrupción de su ambiente pagano (5, 13). Su fin es consolar principalmente a los hebreos cristianos dispersos (1, 1) que, viviendo también en un mundo pagano, corrían el riesgo de perder la fe. Sin embargo, varios pasajes atestiguan que su enseñanza se extiende también a los convertidos de la gentilidad (cf. 2, 10 y nota). A los mismos destinatarios (II Pedro 3, 1), pero extendiéndola "a todos los que han alcanzado fe" (1, 1) va dirigida la segunda Carta, que el Apóstol escribió, según lo dice, poco antes de su martirio (II Pedro 1, 14), de donde se calcula su fecha por los años de 64-67. "De ello se deduce como probable que el autor escribió de Roma", quizá desde la cárcel. En las comunidades cristianas desamparadas se habían introducido ya falsos doctores que despreciaban las Escrituras, abusaban de la grey y, sosteniendo un concepto perverso de la libertad cristiana, decían también que Jesús nunca volvería. Contra éstos y contra los muchos imitadores que tendrán en todos los tiempos hasta el fin, levanta su voz el Jefe de los Doce, para prevenir a las Iglesias presentes y futuras, siendo de notar que mientras Pedro usa generalmente los verbos en futuro, Judas, su paralelo, se refiere ya a ese problema como actual y apremiante (Judas 3 s.; cf. II Pedro 3, 17 y nota).

En estas breves cartas —las dos únicas "Encíclicas" del Príncipe de los apóstoles— llenas de la más preciosa doctrina y profecía, vemos la obra admirable del Espíritu Santo, que transformó a Pedro después de Pentecostés. Aquel ignorante, inquieto y cobarde pescador y negador de Cristo es aquí el apóstol lleno de caridad, de suavidad y de humilde sabiduría, que (como Pablo en II Tim. 4, 6), nos anuncia la proximidad de su propia muerte que el mismo Cristo le había pronosticado (Juan 21, 28). San Pedro nos pone por delante, desde el principio de la primera Epístola hasta el fin de la segunda, el misterio del futuro retorno de nuestro Señor Jesucristo como el tema de meditación por excelencia para transformar nuestras almas en la fe, el amor y la esperanza (cf. Sant. 5, 7 ss.; y Jud. 20 y notas). "La principal enseñanza dogmática de la II Pedro —dice Piroto— consiste incontestablemente en la certidumbre de la Parusía y, en consecuencia, de las retribuciones que la acompañarán (1, 11 y 19; 3, 4-5). En función de esta espera es como debe entenderse la alternativa entre la virtud cristiana y la licencia de los "burladores" (2, 1-2 y 19). Las garantías de esta fe son: los oráculos de los profetas, conservados en la vieja Biblia inspirada, y la enseñanza de los apóstoles testigos de Dios y mensajeros de Cristo (1, 4 y 16-21; 3, 2). El Evangelio es ya la realización de un primer ciclo de las profecías, y esta realización acrece tanto más nuestra confianza en el cumplimiento de las posteriores:" (cf. 1, 19). Es lo que el mismo Jesús Resucitado, cumplidas ya las profecías de su Pasión, su Muerte y su Resurrección, reiteró sobre los anuncios futuros de "sus glorias" (I Pedro 1, 11) diciendo: "Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito acerca de Mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos" (Lc. 24, 44).

Poco podría prometerse de la fe de aquellos cristianos que, llamándose hijos de la Iglesia, y proclamando que Cristo está donde está Pedro, se resignasen a pasar su vida entera sin preocuparse de saber qué dijeron, en sus breves cartas, ese Pedro y ese Pablo, para poder, como dice la Liturgia, "seguir en todo el precepto de aquellos por quienes comenzó la religión". (Colecta de la Misa de San Pedro).